





Table with 2 columns: Date and Location. Includes entries for Madrid, Sevilla, Valencia, etc.

En el artículo que publicamos el 2 del corriente sobre la recaudación del Tesoro durante los tres primeros meses del presente año hemos llamado la atención de nuestros lectores hacia el notable aumento que se había obtenido en la renta procedente de las contribuciones é impostos, que oscila de un 33 por 100. Era tanto más de admirar, cuanto que nos referíamos todavía de la deplorable situación económica que nos condujeron estragos lamentables por una parte, y por la otra acontecimientos de afuera, que no estuvo en nuestra mano impedir que produjesen sus naturales consecuencias. Así que no se parecían probable que ese aumento tan crecido procediese de haberse desplegado mayor actividad é eficacia en la recaudación, y séducos desconocidos o raras causas que hubiesen podido concurrir a tal favorable resultado, hicimos la simple indicación de tal vez: provendría de alguna alteración en el sistema de contabilidad, que hubiese aparecido este año, por ejemplo, entre los ingresos recaudados sumas totales, en vez de que antes sí sumaban solamente las diferencias.

Hay poderosas causas á nuestros lectores que esto último no es cierto, y tenemos la satisfacción de decir que es real y efectivo el aumento de la recaudación en las rentas terrestres, así como la disminución en la de las marítimas, según en otros artículos hemos manifestado, es menos de lo que corresponde á la reducción que por efecto de las circunstancias espresadas esperáramos nuestro comercio de importación. Aquel aumento se debe principalmente al celo desplegado por la administración renfinita en la cobranza de los atrasos, á un nuevo sistema empleado en la recaudación del diezmo que sin gravar al contribuyente, dió á la renta un producto mayor que en los años anteriores, y á otras causas, en fin, que sería imposible enumerar, y que aunque de menor influencia, contribuyeron con las otras dos ya mencionadas á hacer que en una época poco favorable todavía, no solo se cubriese con el exceso de recaudación de las rentas terrestres el déficit natural y consiguiente de las rentas marítimas, sino que la recaudación en su conjunto ofreció un resultado más satisfactorio que en los dos años anteriores.

Con este motivo manifestáramos también que una persona á la cual no tenemos el gusto de conocer nos ha dirigido con su firma una carta, llamando nuestra atención sobre el error en su concepto cometido en el estado que publicó la Gaceta del 30 de abril (que es el mismo que ha dado lugar al artículo que se refieren los párrafos anteriores en la parte relativa á la renta de loterías. Dicese que el producto íntegro de esa renta es de 600.000 y poco de pesos, cuando por lo menos debe ascender á dos millones de pesos. Las cantidades, añade, que figuran en los trimestres de 61 y 62 son líquidas según la nota del estado, y por lo tanto deben estar en relación con el trimestre del 62, es que aparecen íntegras, como de uno á cuatro, más pronto han subvenido á los gastos de los premios, si solo han recaudado en un trimestre 800.000. Qué sea el hecho del impreso de los 826.000.000 próximamente á que debe ascender cada sorteo &c.

La equivocación consistió en lo que manifiesta nuestro apreciable comunicante. En el estado que publicó la Gaceta del 30 de abril no se dice en su supuesto ni podía decirse que las cantidades precedentes debieran ser el producto íntegro de esta renta. Lo que hay es que antes figuraba en sus ingresos el 25 por 100 del importe de billetes vendidos que corresponde al tesoro, más los premios ó descuentos de los billetes sobrantes y vendidos; después se dispuso que se considerasen como ingresos el producto en bruto, por el cual se pasó al presupuesto de gastos la suma invertida en la satisfacción de los premios que obtienen los jugadores, y el importe de billetes no vendidos. Pero en el estado correspondiente á la recaudación del primer trimestre del presente año que publicó la Gaceta del 30 de abril no se carga el tesoro del total de lo que debieron producir los sorteos durante el mismo celebrados, sino de lo que real y efectivamente había entrado en sus arcas hasta fin de marzo, en mérito de documentos; porque ese estado comprende solo valores efectivos; por eso figuraba en él más que los 826.000.000 que cuenta de lo que corresponde; el resto figuraba en los estados sucesivos cuando el tesoro, por haberse percibido de una de aquellas cosas maneras, se haga cargo de ello. Tal es la sencilla explicación de esta parte del estado que publicó la Gaceta, y con ella queda que queda satisfactoriamente aclarada la duda que motivó la carta á que en este párrafo aludimos.

OTRO ABORDAJE.

En nuestro número del domingo dimos cuenta de haber sufrido averías el vapor mercante francés Tage de resultados de un abordaje causado por la mala obra de un buque de guerra federal. Hoy tenemos noticia de otro accidente de la misma clase.

As las ocho de la noche del 3 navegaba por barlovento el bergantín goleta Amistad de esta matrícula y de la propiedad de los señores San Pelayo, Pardo y O, cuando fué embudo á la altura del río Jururo, á 4 millas de la costa, por un vapor de guerra, el cual se le echó encima, y se le hundió en un momento y por que en el momento del abordaje había mucha gente en los tambores y la banda de buque.

Hemos dado á luz oportunamente la venta de la batalla de Shiloh, cerca de Pittsburg (Tennessee), publicada por los editores de Nueva Orleans: damos ahora la de los que defienden la causa del Norte y se guisa en la revista nuestro correspondiente de Nueva York. Este volumen, que han editado todos los editores de Mr. Lincoln, está también en la Gaceta de Cincinnati. Es como sigue:

fuégo á medida que llegaban, y cargando luego á la bayoneta, y su artillería, ya en posición, trababa sobre los contendientes que á su vez había el río á media vega, y los soldados morían sin haber siquiera despedido; otros, en las puntas de las tiendas; otros, viéndose, otros cuando se preparaban á rendirse. Algunos oficiales fueron matados á bayonetas, sin haberse levantado de sus camas; otros, dejados por muertos, pasaron á ser encontrados muertos de las tiendas, todavía con fuerzas para referir sus sufrimientos.

Tales fueron los terribles desastres que incluyó el ataque de los rebeldes en las líneas de la batalla de Buckland, correspondiente á la división Sherman. Una suerte semejante, aunque de menor terribilidad, ocurrió á todo el frente.

Entretanto, nuestros regimientos habían ocupado la noche anterior, retirándose á los bosques para hacer descansar á sus soldados, y para que algunos oficiales habían sido hechos prisioneros por una fuerza rebelde que se retiraba en una brigada, en la 7.ª, á practicar un reconocimiento. Encontró esta una fuerza rebelde como de 1000 hombres, los cuales fueron derrotados, y los rebeldes se retiraron al río, dejando por nuestra parte al mayor Corcoran, del 72.º de Ohio, y dos compañías del 7.º que en su retirada, y el enemigo como una fuerza que tenían ya en posición á poca distancia de nuestras líneas. Las tropas del general Lewis Wallace recibieron órden de perseguir á los rebeldes que se retiraban al río, y el mayor Corcoran, con sus compañías, se adelantó á ellos y se preparó para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana. Los rebeldes se retiraron á las 6 de la mañana, y se preparó para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Por los efectos rebeldes de Corinto habían perfectamente que sus fuerzas eran muy superiores á las de Grant, y que se retiraban á las 6 de la mañana, y se preparó para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

En el desembarcadero, las operaciones eran muy terribles todavía. Nuestros regimientos se retiraron á las 6 de la mañana, y se preparó para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Al llegar á la escena de la acción, dominada por el humo y el ruido de las armas, se vio que el enemigo se retiraba á las 6 de la mañana, y se preparó para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

combato. La oficialidad había sufrido considerablemente. Los rebeldes se retiraron á las 6 de la mañana, y se preparó para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

La oficialidad había sufrido considerablemente. Los rebeldes se retiraron á las 6 de la mañana, y se preparó para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

La oficialidad había sufrido considerablemente. Los rebeldes se retiraron á las 6 de la mañana, y se preparó para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

La oficialidad había sufrido considerablemente. Los rebeldes se retiraron á las 6 de la mañana, y se preparó para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

La oficialidad había sufrido considerablemente. Los rebeldes se retiraron á las 6 de la mañana, y se preparó para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

La oficialidad había sufrido considerablemente. Los rebeldes se retiraron á las 6 de la mañana, y se preparó para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.

Entre otros á distancia de dos ó cinco millas de Pittsburg, se encontraban el domingo por la mañana cinco divisiones del ejército federal, que se preparaban para resistir los ataques que pudieran dirigir contra ellos el enemigo. La noche pasó sin novedad, y al amanecer se vio que el enemigo no había avanzado, como se esperaba, y que se retiraba á las 6 de la mañana.







